



De izq. a dcha., Jesús Bella, Alfonso Blesa, la vicerrectora, Alexia Sanz, Inmaculada Plaza, el rector, Manuel López, Guillermo Palacios y Carlos Hernanz en la puerta de la Escuela Politécnica

La Politécnica, 25 años reinventándose para ofrecer estudios de calidad en Teruel

La formación técnica ha vivido muchos cambios y busca la cercanía a la sociedad

Isabel Muñoz
Teruel

La Escuela Universitaria Politécnica está celebrando sus 25 años de historia y lo hace con la vista puesta en el futuro pero también con un repaso a la que ha sido su historia en este tiempo, centrada en ofrecer a los turolenses estudios técnicos de calidad y adaptados a los tiempos.

Cuando comenzó su andadura, en los noventa, había mucha demanda por parte de los estudiantes y pocas escuelas, sobre todo de las especialidades que se impartían de Telecomunicaciones e Informática.

Pero poco a poco fueron multiplicándose las ofertas de estudios técnicos en toda España y paralelamente descendía el interés de los jóvenes por la ingeniería.

••• **Los cinco directores que han gestionado la EUPT se han reunido para celebrar este aniversario...**

ría. Así que tocó reinventarse. Se llegó a momentos con poquísimos alumnos pero los responsables de la EUPT no estaban dispuestos a rendirse. Se apostó por nuevas fórmulas como la formación semipresencial y se apostó por la calidad.

Con la convergencia del Plan Bolonia se abrió una nueva oportunidad y aunque costó mucho se mantuvieron dos titulaciones.

Electrónica y Automática dio el relevo a Telecomunicaciones. Ahora se piensa ya en otras propuestas como másteres o dobles titulaciones y sobre todo, en calar en la sociedad turolense.

Jesús Bella, Carlos Hernanz, Alfonso Blesa, Guillermo Palacios e Inmaculada Plaza explican la evolución y las puestas de futuro para este centro del Campus de Teruel.

• JESÚS BELLA • DIRECTOR DE 1992-1996

“Iniciamos la titulación casi a coste cero”

- **¿Cómo surgió la idea de poner en marcha la Escuela?**

- Un grupo de profesores de Magisterio solicitamos ante la Universidad de Zaragoza la implantación del primer curso de Ingeniería Industrial y eso fue el germen para que después viniera la aprobación definitiva. Nos lanzamos por el decaimiento del alumnado de Magisterio entonces y porque no había ninguna titulación de tipo técnico.

- **¿Cómo fueron esos primeros años? ¿Cuáles fueron las principales dificultades?**

- Fundamentalmente trabajamos en dos fases, la construcción del edificio con todos sus vaivenes sobre la ubicación y la financiación que tiene historias rocambolescas y la principal que fue la construcción del centro propiamente dicho, se nos autorizó con una escasez de medios, a coste cero. La dificultad se añadió porque al no haber una infraestructura previa de estudios técnicos necesitábamos recabar ayuda de gente que se prestó, tanto desde Teruel como desde la Universidad de Zaragoza y de otras universidades que nos acercamos para que para informarnos y tomar ideas.

- **¿Cuál fue la respuesta del alumnado?**

- Los recuerdo sobre todo por su jovialidad y el cambio de aire que dieron al campus. La respuesta inicial fue muy fuerte. Llegamos a tener dos cursos duplicados: un

primero por la mañana y un primero por la tarde, en total sumarían un centenar largo de estudiantes.

- **Existía entonces la demanda.**

- Sí. En la Universidad de Zaragoza dudaban un poco de la capacidad de esto. Hicimos un estudio previo en el que analizamos a dónde salía la gente que terminaba el instituto y hacía carreras técnicas y vimos que sí que era posible tener más de un centenar de alumnos. No se lo creían mucho pero cuando vieron realmente la respuesta fue muy positiva. Después se incrementó algo más debido a que empezó la titulación de Sistemas Electrónicos que no existía en casi ninguna universidad y empezó a venir gente de fuera.

- **¿Cuáles fueron los principales problemas de aquellos comienzos?**

- Fueron de dos tipos. Primero de financiación. Ni la Universidad de Zaragoza tenía dinero, ni la DGA tenía transferidas las enseñanzas superiores con lo cual había que crear un centro politécnico desde Madrid pero con coste cero. Lo cierto es que se fue solventando. El equipamiento fue más costoso porque tenían unas partidas que eran un porcentaje de lo que constaba el edificio para las escuelas técnicas, pero la dotación de laboratorios se empezó hacer mediante programas y sacando dinero de los departamentos de Zaragoza. Por otra parte estaba la cuestión del capital humano, al no haber in-



fraestructura previa ya que la Universidad de Zaragoza la única titulación superior que sacaba era de ingenieros industriales, no había ni informáticos ni telecos, con lo cual para surtir de profesorado a esta escuela tuvimos que lanzarnos a Barcelona y a Valencia. De ahí vinieron unos cuantos profesores que se establecieron en Teruel. Muchos se han ido pero dejaron su poso. Poco a poco vino gente nueva asentándose en la ciudad y dedicándose de manera plena al centro

- **¿Cómo ve ahora la Escuela?**

- Desde otra perspectiva ya que estoy jubilado, emérito pero jubilado. Se las circunstancias que están pasando por los números. En todos los sitios se han establecido estudios universitarios entonces a las ciudades y provincias pequeñas pues es muy complicado.

• ALFONSO BLESA • 2000-2005

“Bajó la matrícula por el exceso de oferta”

- En esa época fueron creciendo y consolidándose grupos de trabajo. Había profesores que venían y luego se iban pero sí que se estaba creando una estructura de grupos que permiten establecer esa conexión y hacernos reconocibles, tanto a nivel local pero sobre todo a nivel profesional. En nuestro mundo la palabra local tiene poco sentido. En concepto regional es incluso Europa y en eso sí que creo que la Escuela ha ido creciendo desde el principio. También se hizo un esfuerzo bastante importante que fue empezar a tener profesorado razonablemente estable y empezar a cuidar los aspectos formativos-académicos de nuestros alumnos. Nos preocupábamos por las tasas de rendimiento, ahora es muy normal escucharlo pero nosotros, en el 2000, ya estábamos pensando en eso

- **Fueron pioneros.**

- Hicimos el esfuerzo de tener como objetivo el tener las mejores tasas de rendimiento de las escuelas del distrito. Lo conseguimos. Creo que son ese tipo de posos los que van calando y van formando un centro universitario. Un centro universitario no se hace ni en 10, ni en 15 años, ni en 25 años. Esta escuela estará madura dentro de otros 25 años más, cuando ya haya muchas más líneas de trabajo y más recorrido. Este es un pequeño escaloncito.

- **¿Cómo ve ahora la Escuela?**

- En la Escuela siempre va a haber una cierta tensión por el número de alumnos de entrada. El momento de la matrícula se vive con tensión. Esta tensión no se vive en otros centros universitarios que entienden que esto no es problema pero aquí sí que queda explícito. Entonces no nos queda más remedio que demostrar un poquito más que el resto de centros universitarios que efectivamente somos capaces de hacerlo igual de bien o, incluso, mejor que otros. Yo quiero ser optimista y creo que estaremos siempre con esta tensión pero bueno que lo afrontaremos.



- **En su etapa tuvo que hacer frente al descenso de matrícula en la EUPT.**

- Había habido un crecimiento de la Escuela, al principio con Industriales y luego con su transformación a Telecomunicaciones y la puesta en marcha de Informática. A nosotros nos tocó vivir varios elementos que hicieron que la demanda bajara significativamente. Por un lado, el número de escuelas de Ingeniería de Telecomunicaciones y de Informática crecieron muchísimo. Cuando hicimos la reunión de directores de escuelas de telecomunicación en el año 2000 había más de 30 técnicas. Hubo una explosión de escuelas y eso unido a que era una época de bonanza económica y los jóvenes no veían tan atractivo los estudios universitarios hizo que viviéramos con especial intensidad y preocupación las fechas de prescripciones.

- **¿Qué medidas se plantearon entonces?**

- Había que hacer algo. Lo que se propuso desde la Escuela fueron esencialmente dos acciones: se inició un proceso de valoración de pasar de estudios de telecomunicación a unos de carácter más industrial empezó a debatir si había que cambiar. Pusimos encima de la mesa ese debate y al final salió y se recuperó alumnado. La segunda decisión que tomamos, aunque la implementó el siguiente equipo, fue poner un modelo de formación semipresencial para Informática.

- **¿Cómo era la relación con el mundo empresarial?**



- **¿Cuál es el futuro de la EUPT y los retos de esta etapa?**

- En parte nos ha venido marcado. Empezamos con la renovación de las acreditaciones de los dos grados que tenemos: el de Ingeniería Informática que se va a realizar la renovación de la acreditación ahora en mayo y en septiembre, la del grado de Ingeniería Electrónica y Automática. Ese es un reto, es importante y creo que va a ser un punto de partida en el que descubriremos, junto con los auditores, puntos positivos y también algunas ideas de mejora seguro que salen. El segundo reto es plantearnos la oferta que estamos ofreciendo a las sociedad.

- **¿Qué ofertas se plantean?**

- La sociedad es cambiante. El mundo de la Ingeniería es algo completamente dinámico y la Universidad tiene que participar de ese dinamismo. En ese sentido estamos trabajando en grupos de trabajos, de



• CARLOS HERNANZ • DIRECTOR DE 1996-2000

“Se incidió en la relación con la sociedad”

- ¿Y cómo eran la relación con el entorno?

- En aquella época se incidió, aunque no era nuevo ya venía de atrás, en lo que era la relación con la sociedad. Se empezaron a hacer proyectos de investigación que involucraban a otras instituciones, a empresas y a eso nos dedicamos esos años.

- ¿Se mantenía el tirón de alumnos?

- Esos primeros años, al incorporar la segunda titulación todavía el ritmo era creciente. Ya en el último y penúltimo se empezaba a notar estancamiento y un poco empezó a flojear. El boom del principio ya había pasado. Hubo una temporada con una demanda razonablemente alta, eso nos permitió tener cierta fuerza para solicitar la segunda titulación pero al final ya empezaba a percibirse que había muchas escuelas de Ingeniería y sobre todo que los estudios técnicos empezaban un cierto declive en el cual todavía estamos a nivel nacional.

- ¿Cómo era la proyección fuera de Teruel?

- El reconocimiento sí que se empezaba a notar, de hecho, el director de la Escuela ya era miembro del Consejo de Gobierno. Exteriormente nos reuníamos con los directores de escuelas de telecomunicaciones y la reunión última se hizo ya en la Escuela de Teruel, también algún congreso como el de Optoelectrónica, a nivel nacional, se hizo aquí. La Escuela poco a poco sí que alcanzaba un cierto reconocimiento externo, estas cosas son

progresivas. Se iba reconociendo esa escuela técnica en Teruel y en el entorno también y los proyectos en los que colaborábamos con empresas. Recuerdo la central de Andorra, Telefónica o con el Obispado con el proyecto del retablo mayor. Ya iban viendo un cierto referente técnico y tecnológico.

- ¿Qué dificultades hubo en cuanto a equipamiento?

- Del edificio no recuerdo problemas relevantes. El equipamiento sí que era progresivo, con los planes de cada año. Al poner la titulación nueva teníamos que ir equipando laboratorios nuevos. El equipamiento sí que fue una tarea cotidiana.

- ¿Cómo ve ahora la Escuela?

- Ha habido un cambio de las titulaciones que eran de Telecomunicaciones y pasaron a Industriales porque la demanda era más amplia. Las titulaciones técnicas están pasando por un momento difícil a nivel nacional y la Escuela no es ajena. Son momentos en los que se padece cuando son las preinscripciones. Sin embargo, lo que sigue igual de vigente es la influencia en el entorno. Tener estudios técnicos es un referente a nivel local y provincial. Sigue siendo importante que existan estos estudios técnicos para que se quede un cierto tejido de calidad de empresa tecnológica. Fácil no será pero creo que sí que tiene un futuro merecido y claro.

- ¿Cómo fue su etapa en la dirección de la EUPT?

- El arranque, que es lo más duro, ya estaba hecho y entonces se trataba de un proceso de consolidación. Las dos cuestiones que más recuerdo son la implantación de la segunda titulación, ya que se llamaba Escuela Politécnica pues un poco hacer honor al nombre planteamos una segunda titulación que decíamos entonces que apoyaba la primera y si una flojeaba la otra podía sujetar y con el tiempo se ha demostrado que eso ha sido así. Por otra parte, el reto más fuerte era el tema de la consolidación del profesorado. Era un profesorado que todavía estaba llegando. La mayoría eran profesores asociados, profesores contratados, excepto el grupo que venía de Magisterio. Eran unos años en los que el profesorado tenía que estar muy implicado en la propia gestión de la Escuela y tenía que estar implicado en su propio asentamiento profesional. Eran los dos aspectos fundamentales.

• INMACULADA PLAZA • DIRECTORA ACTUAL

“Qué la sociedad nos viva como algo suyo”

voluntarios, planteándonos posibilidades de ofertar másteres, dobles titulaciones, enseñanzas semipresenciales, compatibilidad de horarios para trabajadores... Este es el segundo gran reto. El tercero es seguir reivindicando y seguir trabajando en la línea de que la sociedad nos viva como algo suyo. Ese acercamiento a la sociedad que ha empezado con la jornada de puertas abiertas va a continuar a lo largo de todo este año 2015 en que realizaremos distintos foros de debate, una publicación para que la gente nos conozca recogiendo todas nuestras experiencias diferentes, charlas por institutos y también un ágora como lugar y punto de debate de reflexión en la ciudad y en la provincia porque queremos que se nos conozca como un punto de generación de conocimiento.

- El aniversario es una buena oportunidad.

- Efectivamente. El 25 aniversario demuestra que ya somos maduros. De hecho, si pensamos en una persona ya sería alguien con capacidad de independizarse y de realizar su propia vida. Estamos en ese punto de: “Vamos a seguir recorriendo camino”. Ya nos hemos hecho mayores y vamos a consolidar aquello que tenemos como es la investigación, la docencia pero vamos a replantearnos cosas. Es una oportunidad, un punto de reflexión, de arranque y creo que de un arranque con mucha ilusión.

• GUILLERMO PALACIOS • 2005-2014

“Adaptarnos al EEES dio mucho trabajo”

- ¿Qué destacaría de su etapa en la Dirección de la Politécnica?

- Serían como tres hitos importantes. El hito de la adecuación de las titulaciones al Espacio Europeo de Educación Superior, que dio muchísimo trabajo. Había que hacer muchísimo trabajo para esa adaptación de nuestros grados y había que hacer un esfuerzo importante en investigación. Había que pasar de un centro que se había creado puramente para docencia a hacerlo también investigador. Pero el hito con el que comenzamos fue sobre todo la baja demanda de los estudios de Ingeniería. Contábamos con 11 estudiantes de nuevo ingreso en el año 2005, eso era insostenible. A partir de ahí tuvimos que trabajar intensamente para crear un nexo más fuerte con la sociedad, decirles que estamos aquí que estamos para formar. Además de eso apostamos por iniciativas innovadoras, como la enseñanza semipresencial, para captar estudiantes, para buscar otros nichos de mercado y ofertar nuestros conocimientos a otro sector de la gente que podía verse beneficiado.

- Con estas acciones se consiguió cambiar un poco la tendencia, pero llegó la reestructuración de las titulaciones en 2008 en la que se planteaba una sola ingeniería para Teruel.

- Ese fue otro gran problema que tuvimos a finales del 2008, el que el Rectorado decidiera que, dada la baja demanda de una de las carreras, que no era posible mantenerla y que quedaba una sola titulación. Claro si de dos pilares si nos faltaba uno el edificio se tambaleaba. Hubo que negociar con bastante intensidad y, al final, reconvertimos esa ingeniería que tenía baja demanda en otras parecida para la que se aprovechaban todos los recursos y, con alguno más. La nueva titulación de Electrónica y



Automática logramos que fuera más coherente con las necesidades socioeconómicas de las empresas de Teruel y alrededores.

- La conversión en grado de estos estudios también fue un logro con un curso más.

- Efectivamente. Pasamos de estudios de tres años a cuatro años. Ganamos un año más de formación que damos a nuestros estudiantes. Además, esos grados eran exactamente los mismos que en Zaragoza y en otras universidades, eso facilitaba mucho la movilidad y, además, ya no había esa distinción, esa brecha, entre ingeniería técnica e ingeniería superior.

- ¿Cómo ve ahora la Escuela?

- Ha llegado a la madurez. Ya tiene un recorrido bastante importante. Se han fortalecido aquellos aspectos que estaban más débiles. Esto va cambiando. Ahora queda explorar nuevas fórmulas más globales que involucren a estudiantes extranjeros, abriremos más al mundo, porque la sociedad está globalizada y no sabemos en qué país van a estudiar nuestros estudiantes. Pero el articular eso es bastante complicado. Pero bueno hay que buscar nuevas fórmulas para atraer estudiantes, estar siempre activos. Pero es verdad que creo que lo peor ya se ha pasado. Tenemos títulos altamente reconocidos por la sociedad, de calidad y con eso creo que podemos perdurar mucho tiempo.